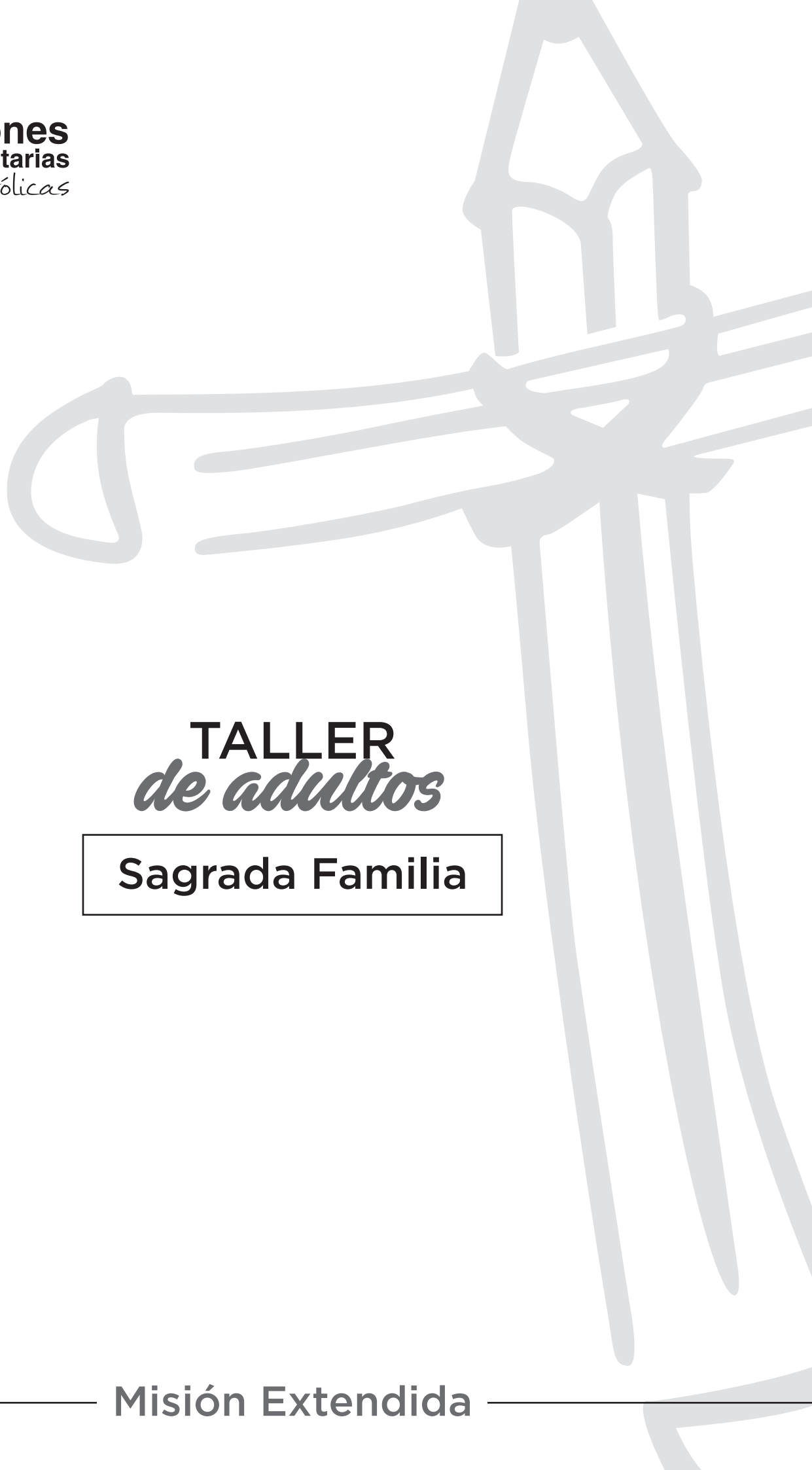




misiones
universitarias
católicas



TALLER
de adultos

Sagrada Familia

Misión Extendida

Objetivos del taller de Adultos.

- Promover el mandato del envío misionero, analizando el sentido de la misión y de la voluntad de Dios.
- Transmitir las enseñanzas y el espíritu de la Sagrada Familia.
- Enfatizar la importancia de los valores familiares cristianos para la construcción de una sociedad más justa.
- Determinar compromisos personales y comunitarios.

Preparativos Previos.

- Fijar el horario de salida a los pueblos y el horario estimado de llegada a las compañías para el domingo 27 de mayo.
- Comunicar al Encargado de la parroquia o catequesis de la compañía, la fecha de la primera visita de misión extendida y el horario que llegarán a las compañías.
- Imprimir los contenidos de las carpetas de misión extendida y tener presente el listado de los materiales solicitados para llevar a los talleres.
- Previamente leer el contenido de las carpetas que se desarrollarán en los talleres de misión extendida.
- El domingo 27, antes de salir a los pueblos verifica si llevan las carpetas y todos los materiales del listado para los talleres, de esta manera evitamos inconvenientes.
- Ya en las capillas de las compañías limpiar, ordenar y ambientar el espacio que utilizarán para el desarrollo de los talleres.
- Sobretudo llevar voluntad y el carisma misionero que nos identifican.

Materiales para el taller

- 2 Cartulinas o Papel sulfito
- Marcadores gruesos
- Bolígrafos.

Estructura del Taller

- Bienvenida y Presentación del taller.
- Oración Inicial.
- Abrimos el taller con el Evangelio del Día (Mt 28,16-2) la reflexión y el análisis.
- Desarrollamos el Tema Sagrada Familia y relatamos la reflexión.
- Generamos un clima de serenidad para meditar.
- Una vez culminado, procedemos al análisis grupal y luego plasmamos el compromiso comunitario.
- Por último solicitamos que los misionados responder cuatro preguntas para nuestro relevamiento de datos.
- Culminamos el taller con la Oración Final.

Oración Inicial

Jesús, María y José en vosotros contemplamos el esplendor del verdadero amor, a vosotros, confiados, nos dirigimos.

Santa Familia de Nazaret, haz también de nuestras familias lugar de comunión y cenáculo de oración, auténticas escuelas del Evangelio y pequeñas iglesias domésticas.

Santa Familia de Nazaret, que nunca más haya en las familias episodios de violencia, de cerrazón y división; que quien haya sido herido o escandalizado sea pronto consolado y curado. Santa Familia de Nazaret, haz tomar conciencia a todos del carácter sagrado e inviolable de la familia, de su belleza en el proyecto de Dios.

Jesús, María y José, escuchad, acoged nuestra súplica.

Amén.

Oración Final

Señor Jesús:

Que viviste en familia con María y José. Hoy quiero pedirte por mi familia, para que te hagas presente en ella y seas su Señor y Salvador.

Bendice a mis seres queridos con tu poder infinito.

Protégelos de todo mal y de todo peligro.

No permitas que nada ni nadie les haga daño y dales salud en el cuerpo y en el alma.

Te necesitamos, Jesús, entre nosotros. Llena nuestro hogar de tu paz, de tu alegría, de tu cariño.

Derrama tu amor para que sepamos dialogar, entendernos, ayudarnos, para que aprendamos a acompañarnos y a sostenernos en el duro camino de la vida.

Danos pan y trabajo. Enséñanos a cuidar lo que tenemos y a compartirlo con los demás. Tómame a mí como instrumento, Jesús, para que llegue a los míos tu luz y tu poder, para que te conozcan y te amen cada día más. Dame la palabra justa en el momento oportuno, y enséñame lo que tengo que hacer por ellos en cada momento. También quiero darte gracias, Jesús, por mis seres queridos, por los momentos lindos que pasamos, y por las cosas buenas que tenemos.

María, madre buena, tu presencia también nos hace falta. No nos dejes faltar tu ternura y tu protección.

Jesús, José y María, preciosa comunidad de Nazaret, ayúdenos a vivir en familia.

Amén.

Taller de adultos

Leemos el evangelio del día y analizamos la reflexión

Evangelio: Mt 28,16-20

En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Al verlo, ellos se postraron, pero algunos vacilaban. Acercándose a ellos, Jesús les dijo: «Se me ha dado pleno poder en el cielo y en la tierra. Id y haced discípulos de todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; y enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.»

Palabra del Señor.

Reflexión.

En el Evangelio hay dos cosas definitivas: Una, el pedido de Jesús, casi como un mandato a ser discípulos y a hacer nuevos discípulos; la otra, que nunca nos va a dejar solos.

Primeramente la Promesa de Jesús significa siempre estará con nosotros. Nunca se va a ir, porque no se fue nunca! Dios nunca nos ha dejado desamparados. Jesús no se hizo el zongo y desapareció. Dios no abandona, Dios está siempre y no se borra, ni de la historia, ni del mundo, ni de mi vida. Dios es el Dios que permanece. Jesús es testimonio de que Dios tanto nos ama que se hace Pueblo, uno de los nuestros y camina con nosotros los mismos caminos de humanidad, dolor, sufrimiento, alegría y esperanza.

El sentido del mandato misionero, es descubrir a través de la experiencia misionera, cuanto Dios nos ama con un amor incondicional, desde allí nos nace compartir esa alegría con la gente que nos rodea, y así entonces “hacer discípulos”, contagiar el Espíritu de Jesús y comprender que el sentido de nuestra vida y de la voluntad de Dios es que seamos cada día más libres para amar y servir.

Salir a comunicar que la vida tiene sentido si la vivimos del lado del Corazón de Jesús, sin calcular, sin miedos, sin estadísticas, meternos de lleno en el barro y salir al encuentro de nuestros hermanos; caminar adonde nadie quiere ir y hacer brillar la luz de la esperanza que nos hace creer en Jesús.

Salgamos a anunciarlo, no con palabras, sino con obras, con gestos, con hechos y sobretodo con ganas.

Generamos un clima de reflexión para comprender y responder las preguntas propuestas

- ¿Qué comprendemos sobre el mandado o envío misionero?
- Jesús nos prometió que permanecerá con nosotros hasta el fin del mundo ¿Qué hacemos nosotros para acercarnos a El? y ¿Rezamos todos los días para sentir su presencia?
- ¿Que debemos de hacer como comunidad para acercarnos a Cristo?

Familia, modelo y base de la sociedad.

La familia es la base de la sociedad, porque en ella el hombre aprende a amar, aprende a ser hijo y hermano. En la familia es donde se decide la futura actitud social de un hombre y también su actitud religiosa.

En la familia se aprende a tratar a los otros, no como cosas, sino como a personas.

Se aprende a dar amor, porque se recibe amor. Si falta el cariño de los padres, el niño será después una persona insegura y desconfiada, encerrada en sí misma. Por sus malas experiencias con sus padres, muchos hombres no pueden aceptar el Evangelio de Cristo, ni creer en un Dios que es Padre amoroso.

También las relaciones con los hermanos son importantes. Así el niño aprende a dejar de lado el egoísmo, a compartir y amar. Es en el seno de la familia donde se adquieren los valores fundamentales que construyen nuestra personalidad.

Por eso, no podemos construir una sociedad más cristiana en el país, si descuidamos las familias.

El espíritu de la Sagrada Familia era ante todo un espíritu de amor, de fe y de sacrificio.

Un espíritu de amor. Es un amor que mutuamente se acepta, se sostiene y se soporta - a pesar de todos los defectos y limitaciones.

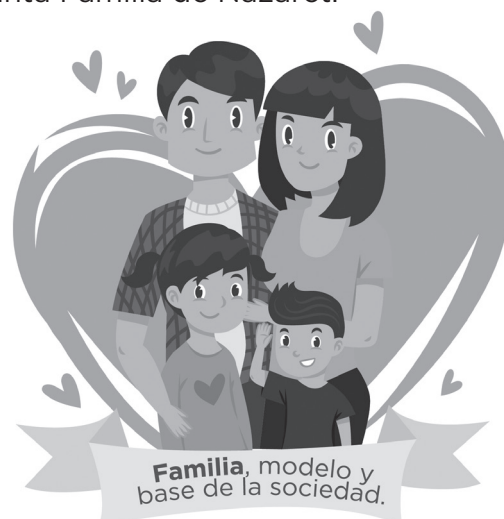
Debemos revivir en nuestra familia el amor redentor, Según la imagen de María y José, el amor de los padres entre sí y a los hijos debe ser, un amor desinteresado y respetuoso. Educar es servir desinteresada y respetuosamente a los hijos. Significa despertar y hacer desarrollar los dones de Dios

Un espíritu de fe. El espíritu de amor se basa en un profundo espíritu de fe y confianza. En la Santa Familia de Nazaret, fue necesario tener confianza mutua, demostrar la fe todos los días. José tuvo que tener una fe ciega en María; tuvo que creer en Ella de una manera extraordinaria, tuvo que amarla mucho para llegar a creer tanto en Ella. Y María tuvo que creer en José; tuvo que confiar en su amor puro, en su respeto, en su estima. José y María tuvieron que tener fe en su Hijo. Aunque no siempre comprendieron todo lo que Él hacía, todo lo que les decía, pero ellos confiaban en Él, recogían sus palabras y las meditaban. Y Jesús demostraba la confianza que tenía en sus padres, estuvo con ellos durante largos treinta años.

Un espíritu de sacrificio. Espíritu de amor auténtico y de fe profunda llevan consigo el espíritu de sacrificio. Y para la Familia de Nazaret los sacrificios y sufrimientos comenzaron pronto:

- El nacimiento en la soledad y miseria. Nunca se encontraron más pobres, más fatigados ni más solos que cuando nació el Señor.
- Y la huida de la Familia, en plena noche, a Egipto; la estadía allí como fugitivos.
- Y así ocurrió durante toda su vida, hasta el día oscuro del Calvario.

Los sacrificios son propios de la vida familiar. Todos lo sabemos y lo experimentamos siempre de nuevo. Por eso es necesario un espíritu profundo de sacrificio para cada familia que está en camino hacia el ideal de la Santa Familia de Nazaret.



Reflexión

Que tu familia se parezca a la Familia de Nazareth.
La familia de Nazareth era única e irreplicable, pues es la única familia que ha cambiado la historia del mundo.

Al contemplar a la familia de Nazareth uno podría pensar que tenían todo a su favor y nada en contra, es cierto que gozaban de inmensas gracias, pero también pasaron por grandes pruebas; tuvieron que sufrir la escasez, la persecución, el ser refugiados, el padre murió como parece ser, el Hijo fue condenado a la muerte más cruel y la madre se quedó viuda y sin su hijo...

Tuvieron penas como cualquier otra familia pero no perdieron la Fe. Tampoco tuvieron comodidades ni riquezas pero sí hubo caridad familiar. La caridad y la Fe es como el "cemento" que une los miembros de la familia, si no hay caridad y Fe, no hay comprensión, mutua aceptación, tolerancia, ni perdón.

El imitar a la familia de Nazaret no es sólo un ideal, sino una posibilidad, el mismo Espíritu Santo que les animó, también nos anima a imitarlos. La familia cristiana debe tener como ideal imitarlos y por sobretodo transmitir luz y esperanza en un mundo.

Tratamos de generar un clima de reflexión para luego responder las preguntas propuestas.

- ¿Cual es la importancia de la familia en la sociedad? ¿Cuál es el espíritu de la sagrada familia?

- ¿Qué actividades compartimos en familia regularmente? En esos momentos ¿Compartimos actividades cristianas como ir a misa, rezar o meditar en familia?

- ¿Cuáles son los principios y valores fundamentales con los que educo a mis hijos?

- ¿Intento vivir una vida católica? ¿Que hago para ello?

- a) Trato de vivir una vida cristiana, rezando y encomendandome al padre todos los días.
- b) Trato de vivir una vida cristiana confesandome.
- c) Trato de vivir una vida cristiana ayudando a mis padres y hermanos.
- d) Trato de vivir una vida cristiana yendo a misa.
- e) Trato de vivir una vida cristiana leyendo el evangelio.
- f) Trato de vivir una vida cristiana aportando mis buenas acciones a la comunidad.
- g) Trato de vivir una vida cristiana yendo a mi grupo de catequesis.

- ¿Cuales son las dificultades o razones por las que no puedes vivir plenamente una vida cristiana?

- a) Olvido rezar.
- b) No voy a misa, cuando hay en mi comunidad.
- c) En mi familia no acostumbran rezar o ir misa.
- d) No hay catequesis o grupos juveniles en mi comunidad.

Especificar otras razones:

- ¿Realmente tomo a la Sagrada familia como modelo? ¿Cómo trato a los miembros de mi familiar? ¿Qué puedo hacer para mejorar la relación familiar?

- En las situaciones de dificultad ¿Nos amamos unos a otros, nos sostenemos y buscamos soluciones en familia? ¿Vemos a Dios en esos momentos de dificultad?

- ¿Tengo a Dios presente en mí día a día, o solo acudo a Él cuándo tengo problemas?

- ¿En que debo de mejorar? ¿qué compromiso personal adoptaría para una mejor convivencia familiar?

- Con ejemplo en la Sagrada Familia, ¿qué acciones puedo tomar para asemejarnos más a ellos?

Después de reflexionar sobre estas preguntas, compartimos en grupo.

- La importancia de la familia y el espíritu de la sagrada familia.
- ¿De qué manera en familia podemos acercarnos más a Cristo?
- ¿Qué compromiso nos ayudará a ser mejor hijo, padre, madre, esposo o esposa?
- ¿Qué puedo hacer por las familias de mi comunidad que por diversos motivos están más necesitadas? •¿qué compromiso tomamos con mi comunidad?

Luego de compartir las preguntas grupales en el papel sulfite describimos brevemente:

- El espíritu de la sagrada familia
- Los compromisos con la comunidad (al culminar los miembros del taller firman sus compromisos)